

Declaración final del XII Encuentro del Foro de São Paulo

1. Celebrando los 15 años de la fundación del Foro de São Paulo, en esta misma ciudad, realizamos nuestro XII Encuentro con la presencia de 364 participantes de cerca de 150 partidos políticos, entidades y organizaciones sociales. Participaron los partidos políticos miembros de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, El Salvador, Ecuador, Guatemala, México, Nicaragua, Paraguay, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay, Venezuela. Además participaron entidades y partidos invitados de Alemania, Bélgica, Canadá, Cataluña, China, España, Francia, Galicia, Italia, Portugal, Suiza y Vietnam.

Contamos también con la participación de representantes diplomáticos de nueve países en el Acto Político de conmemoración del XV aniversario del Foro, así como con la presencia del compañero Luiz Inácio Lula da Silva, Presidente de la República Federativa de Brasil.

2. Es una buena ocasión para medir el camino recorrido a través de los 12 encuentros que jalonaron estos tres lustros, desde que en julio de 1990 y a convocatoria del Partido de los Trabajadores de Brasil, la izquierda latinoamericana y caribeña se dio cita para debatir y reflexionar en conjunto en un foro, acerca de los retos que le imponía la realidad y el futuro. Transitamos así por un cambiante mapa político, así como recorrimos diversos puntos de nuestra América Latina, desde Ciudad de México en 1991 (II Encuentro) y 1998 (VIII), Managua en 1992 (III) y 2000 (IX), La Habana en 1993 (IV) y 2001 (X), Montevideo en 1995 (V), San Salvador en 1996 (VI), Porto Alegre en 1997 (VII), y Antigua, Guatemala en 2002 (XI).

3. Cuando celebramos el XI Encuentro del Foro de São Paulo en Antigua Guatemala, en diciembre de 2002, la administración del presidente George W. Bush se encontraba en el clímax de la ofensiva destinada a sacar provecho de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001. Bush utilizaba la retórica de la lucha contra el terrorismo y la proclamación de la guerra preventiva como trasfondo para intentar criminalizar las luchas populares en América Latina y el Caribe. También se valía del clima creado para obtener del Congreso estadounidense la autoridad que desbloqueaba la negociación del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

4. Este balance evidencia que, cuando el FSP echó a andar -15 años atrás- la situación internacional se había deteriorado gravemente. Estados Unidos se afirmaba como potencia dominante en la pretensión de imponer un mundo unipolar, mientras gran parte de América Latina recién salía de un ciclo de dictaduras militares. Salvo Cuba, que resistía heroicamente el bloqueo imperialista estadounidense, no había ningún gobierno de izquierda: reinaban el neoliberalismo y el "pensamiento único". Desde entonces, han sido múltiples las agresiones del imperio norteamericano a los pueblos del mundo, su ofensiva guerrillera y militarista en el afán de control de los recursos naturales estratégicos, imponer sus intereses económicos y políticos, y afirmar su poderío mundial, como lo evidencian Afganistán e Irak.

5. Pero no son pocos los planes que han fracasado. Los triunfos populares y progresistas le han arrancado el control de importantes países del continente, entre los que destacan Brasil, Venezuela y Uruguay, junto a importantes avances en otros países del Cono Sur. En Argentina, el proceso iniciado en diciembre del 2001 con el derrocamiento del gobierno neoliberal de De la Rúa concluye en mayo de 2003 con el triunfo del presidente Néstor Kirchner. Tenemos que valorar la negociación de la deuda externa argentina, que abre un camino a otros países para enfrentar los dictados del FMI.

6. En Brasil merece destaque la política externa del gobierno de Lula que defiende la inserción soberana de Brasil y de la región en el escenario mundial. Son avances importantes las políticas sociales del hambre cero y otras políticas de inclusión social, así como los progresos en la reforma agraria en diálogo con el Movimiento Sin Tierra. Destacamos especialmente la no renovación del acuerdo con el FMI y el combate implacable a la corrupción por parte del gobierno de Lula.

7. El Foro de São Paulo valora la infatigable lucha del pueblo chileno y sus organizaciones de derechos humanos por la búsqueda de la verdad y la justicia, así como reconoce los avances en los procesos que llevan los jueces de dedicación exclusiva en Chile. También valora el Informe de la Comisión de Tortura y Prisión Política (Informe Valech) que ha permitido importantes avances en la lucha por la verdad acerca del horror que vivieron miles de hombres, mujeres y niños en las cárceles y centros de detención de la dictadura de Pinochet. La investigación que ha develado el denominado Caso Riggs, que ha permitido descubrir las millonarias operaciones de corrupción de Pinochet y su familia, lo desenmascaran ante la comunidad nacional e internacional no sólo como principal responsable del terror de Estado, sino también como ladrón de Estado.

8. Las dificultades de la política latinoamericana de Bush obedece a dos factores fundamentales: uno es la agudización de la crisis política, económica y social en la región; el segundo es la capacidad de lucha y construcción de alternativas demostrada por los pueblos en toda su diversidad, mujeres y hombres de nuestra América Latina y Caribe. Entre las manifestaciones de la crisis, resalta el derrocamiento de los gobiernos de Gonzalo Sánchez de Lozada (Bolivia, 2003), Lucio Gutiérrez (Ecuador, 2005) y Carlos Mesa (Bolivia, 2005), con lo que suman ya seis gobiernos neoliberales derrocados por el movimiento popular desde 1997.

9. En cuanto a la capacidad de lucha y construcción de alternativas, se destacan: la resistencia de la Revolución Cubana frente al recrudecimiento de la política de bloqueo y aislamiento, la derrota de los diversos intentos de desestabilizar y derrocar a la Revolución Bolivariana en Venezuela y al gobierno constitucional del presidente Hugo Chávez en Venezuela, el triunfo de Lula en la elección presidencial brasileña de octubre de 2002 y el triunfo de Tabaré Vázquez en la elección presidencial uruguaya de octubre de 2004. La victoria del Frente Amplio incluyó las mayorías parlamentarias y, este año, un triunfo consagrador en las elecciones municipales. Igualmente hay que destacar el avance de la izquierda colombiana en las elecciones locales en el 2003 y el proceso de unidad que se gesta para las elecciones del 2006. En Ecuador se ha expresado un avance de la izquierda en las elecciones locales.

10. Así, después del XI Encuentro a las victorias ya mencionadas, se le suman los resultados favorables a los sectores progresistas en elecciones de Panamá y República Dominicana, Chile, El Salvador, Nicaragua y Venezuela, además de importantes luchas sociales y políticas en el área andina: Bolivia, Perú, Ecuador y Colombia.

11. El primer indicio de avances de la resistencia a la ofensiva del gobierno Bush fue la derrota del diseño original del ALCA, ocurrido en la Reunión Ministerial de las Américas celebrada en Miami en noviembre de 2003; el segundo fue la derrota del intento de otorgar a la Organización de Estados Americanos (OEA) facultades para monitorear el "funcionamiento democrático" de los países de la región, que hubiese sido un mecanismo intervencionista contra el gobierno de Chávez en Venezuela; el tercero fue la derrota del intento de imponer a sus candidatos favoritos para la Secretaría General de la OEA, el ex presidente de El Salvador Francisco Flores y el secretario de Relaciones Exteriores de México Luis Ernesto Derbez.

12. Constatamos, por lo tanto, que la situación ha sufrido un vuelco positivo, y América Latina aparece como el continente con mayores posibilidades de cambios progresistas.

13. Sin embargo, América Latina y el Caribe enfrentan serios retos. La situación de Haití, ciertamente dramática, exige una solución política y nos lleva a comprometernos para que el pueblo haitiano avance rápidamente hacia el ejercicio real de su derecho a su soberanía y autodeterminación, con un decidido apoyo internacional a sus acuciantes carencias en materia de salud, educación, vivienda, obras básicas de infraestructura y reconstrucción ambiental.

14. Denunciamos la pretensión del gobierno estadounidense de valerse de Colombia como base y factor de control y penetración de sus objetivos imperialistas apelando al Plan Colombia y al Plan Patriota, para imponer desde todos los aspectos su política de dominio. Este hecho pretende regionalizar la guerra contra los pueblos andinos, sofocar su lucha liberadora, comprometer los avances en la República Bolivariana de Venezuela y continuar sus ataques contra la Revolución Cubana. Destacamos el impulso generado desde el Grupo de Trabajo del Foro de São Paulo para la visita de Parlamentarios de diferentes países a efectos de impulsar una agenda concreta con el objetivo de ayudar a promover la solución política negociada al conflicto armado interno y el acuerdo humanitario para hacer sentir la solidaridad de Latinoamérica con el pueblo hermano.

Se constata claramente la misma estrategia que se aplica en Paraguay, con el pretexto de la amenaza terrorista en la zona de la triple frontera. Esta política se ve facilitada por la decisión del Gobierno paraguayo de otorgarle inmunidad a fuerzas militares estadounidenses.

15. Manifestamos nuestra preocupación por el recrudecimiento del bloqueo a Cuba por parte de los EE. UU. mediante el propósito de extender en el mundo la aplicación (abierta o encubierta) de las disposiciones de la ley Helms – Burton.

16. Asimismo rechazamos de plano las declaraciones de la nueva Secretaria de Estado para este segundo mandato de George W. Bush, Condoleeza Rice, sobre el gobierno de la hermana República Bolivariana de Venezuela, tildándolo de "molestia para los EE. UU.", y nos solidarizamos con el pueblo venezolano y con su Presidente - democráticamente electo y ratificado por plebiscito popular - el Comandante Hugo Chávez Frías. Consecuentemente, manifestamos nuestra satisfacción por la derrota infligida en la OEA recientemente a las pretensiones intervencionistas de los EE. UU., puestas de manifiesto en querer otorgarle a este organismo ya bastante desprestigiado, el papel de juez certificador del carácter democrático de los países miembros, dejando así abierta la posibilidad de intervención en caso de un juicio negativo sobre uno o más gobiernos.

17. Conscientes de que la integración de nuestras naciones y pueblos es una herramienta fundamental en la lucha por nuestro desarrollo y nuestro progreso, por nuestra soberanía y por lograr una globalización diferente, solidaria y respetuosa del interés de los pueblos, creemos indispensable trabajar intensamente por forjar una nueva integración Sur-Sur, y especialmente Latinoamericana y Caribeña que vaya más allá de lo estrictamente comercial y trascienda a lo social, cultural y político. Por ello, mantenemos una firme oposición a las maniobras del imperio para dividirnos e imponer, por otra vía, su fracasada ALCA, esta vez, vía los TLC que ahora pretende con Centroamérica y los países andinos, desconociendo el reclamo de los pueblos que exigen consulta popular.

18. Constatamos que, en el período transcurrido desde el último Foro hubo avances en la integración regional promovidas por Argentina, Brasil, Uruguay y Venezuela cuyos gobiernos hicieron posible profundizar la integración física y energética de nuestra América. Hoy, en la región sudamericana existen tres sistemas de integración en marcha que tienen un papel importante si se enmarcan en la lógica integral ya mencionada: la Comunidad Andina de Naciones (CAN); el MERCOSUR con varios países miembros asociados, Bolivia, Chile, Perú, Venezuela, Colombia y Ecuador, avanzando hacia mayores grados de integración económica, política y social, a concretarse en el 2006 y la Comunidad Sudamericana de Naciones, con grandes proyectos de integración de infraestructura y energía del continente. Destacamos, en ese sentido, las potencialidades del Acuerdo MERCOSUR-Comunidad Andina de Naciones logrado en 2004 que, con los avances de la oposición en Perú, Ecuador y Colombia contrarias a la firma de los TLCs, permitirá la consolidación del proyecto de Comunidad Sudamericana de Naciones fundado en la ciudad de Cuzco en 2004, como paso hacia la formación de la Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones.

19. En la región centroamericana observamos un deterioro del proceso de integración al querer disminuir las funciones del Parlamento Centroamericano y de la Corte Centroamericana de Justicia, fortaleciendo el autoritarismo presidencialista, y anulando todas las expresiones sociales del Sistema de Integración Centroamericana (SICA). El Foro de São Paulo apoya las iniciativas de integración comunitaria defendidas por los partidos miembros, al mismo tiempo que respalda la lucha contra la implantación del CAFTA y el Plan Puebla-Panamá, como expresión de anexión de la región a los intereses de Estados Unidos.

20. México enfrenta hoy el reto de lograr un acuerdo trinacional para la revisión integral del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Más aún, cuando los gobiernos de México, Estados Unidos y Canadá pretenden crear la comunidad de América del Norte, cuyo primer paso es la Alianza por la Prosperidad y la Seguridad que no hace más que profundizar las condiciones económicas y financieras de inequidad que han empobrecido esencialmente a México y crea parámetros en el terreno de la seguridad hemisférica, energética y fronteriza para criminalizar la migración latinoamericana homologándola a la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. La agudización de la crisis social en el campo mexicano y la posible ofensiva del poder financiero estadounidense en terrenos como la salud pública, la energía y la educación, hacen que México hoy más que nunca, deba mirar hacia Latinoamérica y el Caribe. Saludamos la posibilidad de que nuestros hermanos de la izquierda mexicana y los sectores progresistas estén en condiciones de ganar las elecciones presidenciales del 2006.

21. Valoramos la materialización y la perspectiva de la Alternativa Bolivariana para las Américas que puede apreciarse ya en primer lugar en los Convenios entre Venezuela y Cuba; pero también pueden identificarse en el Convenio Integral de Cooperación entre Argentina y Venezuela en la alianza estratégica Brasil-Venezuela, en el Convenio Integral de Cooperación Energética entre Venezuela y Uruguay, así como en los acuerdos de creación de TeleSur, PetroSur y el más reciente aún, firmado por Venezuela y los países del Caribe: PetroCaribe. El ALBA se propone en primer lugar atacar las inmensas deudas sociales que se han acumulado en nuestra región, con base en la cooperación, la complementación productiva, la defensa de la identidad latinoamericana y la solidaridad.

22. Declaramos nuestro compromiso de trabajar, desde nuestros partidos, para impulsar esta nueva integración en marcha y cuya agenda debe ampliarse cada vez

más para atender los intereses de nuestros pueblos. Queremos que la integración signifique, además de acuerdos comerciales, una agenda de complementación productiva, accesibilidad a mercados regionales y apertura de otros, instrumentos financieros comunes, complementación física y de comunicaciones, integración energética, articulación en materia de defensa, preservación de los recursos naturales, complementación educativa, científica y tecnológica, integración cultural y complementación en derechos laborales y seguridad social.

23. En el VI Encuentro del FSP, realizado en El Salvador en 1996 afirmamos que "la integración no excluye el interés nacional" y que "como proceso debe estar encaminado a lograr la convergencia y complementariedad económica y social de los países de la región". Sostenemos que "sólo mediante esquemas de integración subregional y regional será posible alcanzar el peso específico que permita negociar exitosamente frente a los bloques económicos que hoy se consolidan en el mundo". El proyecto integrador regional necesita considerar los diversos niveles de desarrollo y la heterogeneidad existente en la región. Para ser justa y solidaria estas tareas deberán establecer mecanismos preferenciales, teniendo en cuenta las asimetrías y desigualdades de la región. Un principio importante que deberá tenerse en cuenta es promover acciones para lograr una adecuada equidad.

24. Por ello mismo, sostenemos que la Integración "no puede quedar sólo en manos de los gobiernos, en ella tienen que participar activamente los partidos políticos, los movimientos populares, las organizaciones no gubernamentales, los empresarios afectados por el neoliberalismo y todos los actores reales, especialmente los verdaderos productores de riqueza". Esta afirmación realizada hace casi diez años, reafirma su vigencia a la luz de los avances y limitaciones existentes en las experiencias en desarrollo. En la actualidad sigue siendo una premisa indispensable para la real concreción de los proyectos que tienen lugar en diferentes regiones de América latina y Caribe, en pro de una verdadera integración de naciones y pueblos.

25. Denunciamos y rechazamos el feminicidio, expresión de la creciente violencia hacia las mujeres, como violencia de género cuya base es la discriminación y descomposición social producida por la persistencia de una concepción misógina y paternalista que ha generado un nuevo fenómeno criminalístico en nuestros países, destacadamente en México, El Salvador y Guatemala, en donde la agresión emocional, económica, laboral, psicológica y física, puede llegar incluso hasta el asesinato. Consideramos el feminicidio un crimen de Estado porque la negligencia e indiferencia de las instituciones encargadas de la justicia y la seguridad, así como de la ausencia de acciones legislativas y de gobierno reproducen las condiciones de impunidad. Así también denunciamos la explotación sexual infantil y de género que lacera la dignidad de la persona humana.

26. Por último, este XII Encuentro saluda la participación activa de representantes de entidades, movimientos sociales, parlamentarios y pequeños y medianos empresarios, mujeres y jóvenes quienes, en conjunto con representantes de nuestros partidos, trabajaron en los talleres de este Foro que asume todas las recomendaciones, mociones y propuestas aprobadas en los mismos, presentadas en anexo a esta Declaración.

São Paulo, 4 de julio de 2005.

Nota: la delegación del Partido Intransigente, de Argentina, manifestó su discordancia con la referencia hecha en el texto sobre el Gobierno Kirchner.